

Maestros triunfadores



Desde hace ocho años y cumpliendo con el objetivo propuesto desde su creación, la Fundación para la Integración y el Desarrollo de América Latina, FIDAL convoca a los maestros ecuatorianos a un concurso de Excelencia Educativa.

El concurso aporta a la educación del país al brindar un escenario para que los maestros puedan exponer sus proyectos educativos y someterlos al análisis y a la crítica de dos jurados de profesionales tanto nacionales como de América Latina y Europa.

Hasta el momento se han realizado siete convocatorias a nivel nacional, y el año pasado, por primera ocasión, se abrieron las puertas del concurso a maestros de toda Latinoamérica, sin distinciones del sistema, ya sea este particular, estatal, municipal, fisco-misional u otro. El concurso tampoco hace distinciones entre maestros de educación inicial, básica y media. El único limitante considerado es el de los catedráticos universitarios que por obvias razones no pueden hacerlo.

En estos años, el concurso muestra un total de más de 800 participantes,

con un promedio de 100 proyectos por año, con propuestas que integran doce categorías. Entre ellas, los proyectos de educación inicial, que nos han traído las experiencias con los pequeños y pequeñas de todas las regiones del país.

Son proyectos que han demostrado la enorme creatividad de los maestros al momento de conseguir que los niños y niñas den sus primeros pasos en el proceso de aprendizaje. No podemos olvidar nombres de profesores como: Alexandra Mantilla y Ana Elizabeth Dávila (Pichincha), Rosita Verdezoto (Guayas), Lorena Rojas (Los Ríos), María Libertad Coronel (Cañar), Carmen Amalia Piedra (Orellana), Néstor Aurelio Escandón (Azuay), por citar una pequeña muestra de quienes han dedicado sus vidas a trabajar con los más chiquitines y que han recibido el *Nous* a la Excelencia Educativa.

Los proyectos se adentran en ideas y conceptos pedagógicos, recursos pedagógicos usados en el aula, publicaciones, trabajos de campo, juegos, ecología, tecnologías aplicadas a la educación de los párvulos, modelos pedagógicos y diseño curricular; por supuesto que cada proyecto tiene el sello innovador

y creativo por parte de cada uno de los maestros. Ellos parten de su realidad y determinan el problema que se presenta en su cotidianidad; a partir de ello, los maestros diseñan sus proyectos y los someten a la experimentación con sus estudiantes. Los resultados obtenidos en el proceso son los que dictaminan la validez de cada proyecto. Al final, los maestros dejan constancia del trabajo realizado y redactan su tesis, la cual es presentada al concurso y a los jurados para que éstos emitan su veredicto.

Resulta novedoso y gratificante ser testigos del trabajo de los maestros, del interés que dedican a su aula, y del amor a los niños puestos a su cuidado y enseñanza. El fruto de su esfuerzo apunta a ganar el concurso pero, sobre todo, a esa entrega delicada y tesonera a su vocación y a sus niños estudiantes.

Ese año se ha creado una nueva categoría en la que los maestros y maestras podrán contar su vida a través de una autobiografía de hasta 25 páginas, de manera a dar testimonio del poder de la enseñanza a través de sus experiencias y motivaciones. Todas las bases y requisitos están disponibles en www.fidal-amlat.org